

## ¿A QUE HUELE TU CASA?



<sup>1</sup> Seis días antes de que comenzara la celebración de la Pascua, Jesús llegó a Betania, a la casa de Lázaro, el hombre a quien él había resucitado.<sup>2</sup> Prepararon una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían\* con él.<sup>3</sup> Entonces María tomó un frasco con casi medio litro\* de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a Jesús y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume (Jn. 12:1-3).

### INTRODUCCIÓN

Todos deseamos que nuestro hogar tenga una fragancia agradable, y que cada persona al entrar pueda notarlo. Esa es la razón de que los aromatizantes se han vuelto un negocio tan lucrativo. Hoy en día es fácil ir a una tienda de autoservicios, escoger la fragancia que más nos agrada (hay una inmensidad de presentaciones), pagar por ella, y listo, nuestro hogar puede tener una rica fragancia.

La Escritura que leímos relata la ocasión cuando Jesús visitó la casa de Lázaro y sus hermanas Marta y María; en un momento específico la casa *se llenó* de la fragancia de un costoso perfume que María había guardado para ungir los pies de Jesús. Esa casa se llenó de una dulce fragancia física, pero eso era solo el reflejo de una fragancia espiritual que desde mucho tiempo atrás estaba presente en ese hogar.

Hay una gran enseñanza en esta historia que debemos aprender, nuestras casas pueden tener un **olor espiritual**, y en efecto, lo tienen. La Biblia nos da algunos ejemplos de casas que en algún momento manifestaron su olor espiritual; en algunos casos fue una fragancia agradable, pero en otros casos, fue un olor repugnante.

¿A qué huele tu casa?... A través de este mensaje Dios quiere enseñarnos cuán importante es que su Presencia tenga un lugar especial en nuestras casas, y que de esta manera se llenen de una agradable fragancia espiritual. Estudiemos cuatro historias...

## 1. LA CASA DE LÁZARO Y SUS HERMANAS

*<sup>3</sup> Entonces María tomó un frasco con casi medio litro de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a Jesús y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume.*

Era una costumbre entre los judíos que cuando una persona llegaba de visita, los anfitriones le ofrecieran **agua** para lavar sus pies y así obtener descanso del viaje; esto era una atención básica. En los casos donde los anfitriones eran de una buena posición financiera, encomendaban esta tarea a alguno de sus criados; si era el visitante era una persona *distinguida*, ungián sus pies con **aceite**.

Pero lo ocurrido en la casa de Lázaro y sus hermanas, fue mucho más allá de lo ordinario; la acción de María dejó una gran enseñanza para los cristianos de todos los tiempos en cuanto a nuestros hogares en relación a Jesús. Consideremos los siguientes detalles en cuanto a la casa de Lázaro y sus hermanas.

- **Era una casa que Jesús visitaba continuamente.** Necesitamos comprender que la vida cristiana no es solo para vivirla en la iglesia, sino que debemos tomar tiempo para que el Señor Jesús visite nuestros hogares. Trágicamente muchos cristianos de hoy en día, suponen que asistir el día domingo a la iglesia es cumplir con Dios, y el resto de la semana viven apartados de Dios, en sus hogares no hay lugar para las cosas de Dios.
- **Era una casa donde Jesús era muy bien recibido.** Marta era el tipo de personas que apenas escuchaba que Jesús vendría a su casa, ponía a todos en acción para que cuando el Señor llegara todo estuviera perfecto, la limpieza, la comida, etc. (Lc. 10:38-42).
- **Era una casa donde Jesús era amado con gran pasión.** La cena fue hecha en su honor. Y el perfume fue la prueba máxima de esta pasión. El perfume era una libra, de nardo puro, y tenía el valor de un año de trabajo. Pero María estuvo dispuesta a verterlo sobre los pies del Señor porque Él era a quien ella amaba con pasión.
- **Era una casa donde todos podían percibir esta pasión por Jesús.** Todos pudieron percibir y disfrutar esa dulce fragancia.

La casa de Lázaro, Marta y María tenía una fragancia de **amor por Jesús, olía a pasión por su presencia**. No es extraño entonces que fuera un hogar que a Jesús le gustaba visitar con frecuencia.

## 2. EL PALACIO DE FARAÓN

*<sup>3</sup>El río Nilo se colmará de **ranas**. Saldrán del río y se meterán **en tu palacio**, ¡hasta en **tu dormitorio** y sobre **tu cama**! Entrarán en las casas de tus funcionarios y de tu gente. Incluso saltarán en **tus hornos** y en los **recipientes donde amasan tu pan...** (Ex. 8).*

Dios había ordenado a Faraón que dejara ir al pueblo de Israel, pero él era muy necio y rebelde, y esto traería por consecuencia más plagas, entre ellas la plaga de las ranas (vr. 1-2). Dios le advirtió que las ranas inundarían cada parte de su palacio: su recamara, su cama, sus hornos (estufa), sus trastes, y esto tendría un efecto oloroso en su palacio.

- Imaginemos la escena... croaquidos (sonidos de las ranas), gérmenes y bacterias en cada rincón del palacio. Cuando iban a dormir o a comer les saltaban ranas. Faraón tenía un Palacio grande, hermoso, lujoso, pero lleno de ranas. ¿De qué sirve un palacio (una casa grande y lujosa) si está llena de ranas?
- Entre los muchos dioses que los egipcios adoraban estaba “Heqet”, la diosa mujer/rana, era ayudante de “Sobek” el dios hombre/cocodrilo que vigilaba el río Nilo, y destruía cualquier enemigo que quisiera ingresar por agua. Era un espíritu de destrucción, que por medio de las ranas invadió las casas de todos los egipcios y de Faraón.
- La plaga de las ranas no fue todo lo que Faraón tuvo que soportar, después de que estas murieron fueron puestas en montones, y esto causó un olor repugnante. *“Los egipcios las apilaron en grandes montones, y un hedor insoportable llenó todo el territorio”* (vr. 14).
- El mal olor de las ranas causó que el palacio se llenara de **moscas** (8:24), luego de **tinieblas** (11:22-23), y finalmente de **tragedia/muerte** (12:29-30).

Faraón fue necio y rebelde a la Palabra de Dios, por lo tanto su palacio olía a **inmundicia**, **perturbación**, **oscuridad** y a **dolor**. Esta es la forma en que huele la casa de todos aquellos que han escuchado la Palabra de Dios, pero son rebeldes a su Palabra. Tal vez no se dan cuenta pero su hogar se llena de este olor espiritual repugnante, el cual se manifiesta por una atmósfera de opresión, incomodidad, pecado y destrucción de parte del enemigo.

### 3. LA CASA DE MICAÍA

*<sup>5</sup> Y este hombre Micaía tuvo casa de dioses, e hizo efod y terafines, y consagró a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote. <sup>12</sup> Y Micaía consagró al levita, y aquel joven le servía de sacerdote, y permaneció en casa de Micaía. <sup>13</sup>Y Micaía dijo: Ahora sé que Jehová me prosperará, porque tengo un levita por sacerdote (Jue. 17)*

Micaía era el tipo de creyente que dice creer en Dios, pero que hace las cosas a su manera. Él heredó los dioses que su madre había mandado a hacer. Micaía también levantó en su casa un templo para esos ídolos, consagró a uno de sus hijos para ser sacerdote, y después contrató a un levita errante. Estas lecciones aprendemos de lo sucedido en su casa.

- Tener un templo y sacerdotes implicaba presentar **ofrendas e incienso**; esto necesariamente generaba **olores**. Seguramente la casa de Micaía continuamente se llenaba de incienso aromático, porque eso es lo que se hacía en el santuario de Dios, y él adaptó sus prácticas de la fe hebrea.
- Micaía estaba seguro de que por causa de tener un templo de ídolos y sacerdotes, **Dios iba a prosperar su casa**, pero esto jamás sucedió. De hecho ocurrió todo lo contrario, después de algún tiempo los benjamitas entraron en su casa y la despojaron de sus bienes, de sus ídolos, y aún de su sacerdote (Jue. 18).

La casa de Micaía tenía un olor espiritual, pero era un **olor de idolatría**. Esto es lo que ocurre con muchos cristianos en este tiempo; muchas veces sin darnos cuenta levantamos ídolos en nuestros hogares, y esto genera un olor espiritual, que por supuesto, no es del agrado de Dios.

Muchas veces el trabajo, lo material, el entretenimiento (tv, internet), la esposa o los hijos, pueden tener un valor mucho más grande que el que le asignamos a Dios en nuestra vida, y eso es idolatría.

Cuando nuestra casa huele a idolatría no podemos realmente experimentar la prosperidad de Dios; y al igual que la casa de Micaía nuestras casas quedan expuestas al robo y el abuso de parte del enemigo.

#### 4. LA CASA DE PEDRO

*<sup>1</sup> Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. <sup>2</sup> E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra (Mr. 2:1-2).*

La historia que ahora leemos tiene lugar en la casa de Pedro. Jesús recién había iniciado su ministerio, y llamó a Pedro para que fuera su discípulo. Durante el tiempo que Jesús desarrolló su ministerio en Capernaúm, en más de una ocasión visitó la casa de Pedro. Estos son algunos detalles que aprendemos de la casa de Pedro y su olor espiritual.

- Pedro había sido pescador durante toda su vida. Podemos suponer entonces que su casa estaba impregnada de **olor a pescado**, o cuando menos era el olor habitual de esa casa. ¿A quién le agrada un hogar que huele a pescado? Ciertamente no muchas personas querrían estar en una casa que huela de esta manera.
- Era una casa **muy sencilla**. Los pescadores solían tener sus casas a la orilla del mar; eran casas construidas de manera rudimentaria, sin ninguna clase lujo o atractivo.
- Sin embargo **había algo especial** en la casa de Pedro que hacía que la gente deseara estar allí, a tal grado que se amontonaban en la puerta. Cada vez que Pedro y su familia recibían a Jesús en su casa, una fragancia espiritual se liberaba, y estos fueron algunos efectos de eso...
  - ✓ La suegra de Pedro fue sanada (Mr. 1:29-31)
  - ✓ Mucha gente enferma fue sanada (Mr. 1:32-34)
  - ✓ Muchos endemoniados fueron liberados (Mr. 1:32-34)
  - ✓ Muchos oyeron la Palabra de Dios (Mr. 2:2)
  - ✓ Un paralitico fue sanado (Mr. 2:10-11)
  - ✓ Mucha gente se asombró de los milagros que ocurrían allí (Mr. 2:12)

La casa de Pedro se llenó de la **fragancia del poder de Jesús**, era una fragancia de **bendición** y liberación para todos aquellos que tenían grandes necesidades. Mucha gente fue salva en la casa de Pedro porque él y su familia decidieron creer en Jesús y le abrieron las puertas de su humilde casa.

Esta historia nos enseña cuán importante es que nosotros nos dispongamos para recibir a Jesús en nuestras casas. Puede que nuestras casas sean humildes, pero si Jesús visita nuestros hogares mucha gente puede ser bendecida y ser salva.

Nuestra meta debe ser que la gente note que en nuestras casas hay algo diferente, que se respira y se siente algo diferente. Entonces podremos decirles que es la fragancia de Jesús.

## **CONCLUSION**

¿A que huele tu casa? Necesitamos comprender cuán importante es que vivamos nuestra fe en Cristo, no solamente el día domingo en la Iglesia, sino que también en nuestras casa a través de toda la semana. Debemos tomar tiempo para desarrollar comunión con Dios (oración, lectura de la Biblia, adoración), porque cuando lo hacemos nuestros hogares se llenan de una agradable fragancia espiritual que redunde en bendición, paz, prosperidad.

Lo mismo ocurre cuando nuestras casas son ajenas a la presencia de Dios y permitimos las cosas que son pecaminosas ante Él (música y tv desobediencia, desobediencia, etc.). En tal caso nuestras casas se llenan de un olor repugnante como ranas o idolatría, lo cual redunde en opresión, infelicidad, destrucción.

Llenemos nuestras casas de una fragancia de amor y fe por Jesucristo, de tal manera que cada persona al entrar pueda percibir que allí hay algo diferente, que sea la fragancia de pasión y adoración por Jesús.